

EXECUTIVE SUMMARY – ESPAÑA

Diagnosis Report - SPIRIT Project



**Co-funded by
the European Union**

"This publication has been produced with the financial support of the Citizens, Equality, Rights and Values (CERV) Programme of the European Union. The contents of this publication are the responsibility of the SPIRIT project partners and do not reflect the views of the European Commission".



Funded by
the European Union



Índice

1. Base del diagnóstico en España
2. Lectura sintética del diagnóstico
3. Conclusiones de la fase cuantitativa
4. Conclusiones de la fase cualitativa
5. Implicaciones para el trabajo de los Hubs en España
6. Prioridades orientativas para el Hub español
7. Mensaje final para orientar la acción

1. Base del diagnóstico en España

El diagnóstico de España combina información cuantitativa y cualitativa. La fase cuantitativa recoge 29 respuestas al cuestionario, procedentes de perfiles diversos vinculados al ecosistema deportivo local: entidades sociales, organizaciones deportivas, administraciones públicas y ámbito educativo o universitario. Esta diversidad permite leer la inclusión deportiva no solo como una cuestión de oferta de actividades, sino como un proceso en el que intervienen clubes, municipios, centros educativos, entidades sociales, familias, comunidades y servicios especializados.

La fase cualitativa se apoya en los focus groups y materiales de Bilbao, Cartagena, Tenerife y Castellón de la Plana. Cada municipio aporta una lectura diferenciada: Bilbao sitúa con fuerza la cuestión del reconocimiento comunitario, la identidad y la autorrepresentación; Cartagena subraya costes, desplazamientos, competición e instalaciones; Tenerife conecta el diagnóstico con experiencia previa contra el racismo y con la necesidad de convertir aprendizajes en dispositivos estables; y Castellón de la Plana aporta una lectura operativa sobre discapacidad, deporte adaptado, movilidad, saturación de instalaciones, mediación intercultural, ligas locales y coordinación entre clubes, entidades sociales y administración municipal.

Base cuantitativa	Base cualitativa
29 respuestas al cuestionario en España, con presencia de sociedad civil, organizaciones deportivas, administración pública y ámbito educativo/universitario.	Focus groups y materiales de Bilbao, Cartagena, Tenerife y Castellón de la Plana, con perfiles municipales, deportivos, comunitarios y sociales.

En conjunto, el caso español muestra que la inclusión deportiva no puede analizarse únicamente preguntando si existen actividades o instalaciones. La cuestión central es si las personas y comunidades pueden conocer la oferta, acceder a ella, sostener la participación, sentirse seguras, verse reconocidas y participar en las decisiones que afectan al deporte local.

2. Lectura sintética del diagnóstico

La principal conclusión del caso español es que no existe un único “deporte”, sino varios circuitos con reglas, barreras y oportunidades distintas: deporte comunitario o autoorganizado, deporte escolar, deporte de club, deporte federado y deporte competitivo. Esta distinción es clave para el trabajo de los Hubs, porque cada circuito requiere respuestas diferentes. No es lo mismo abrir una instalación para una práctica comunitaria, facilitar la continuidad de un proyecto de barrio, apoyar a un club inclusivo, acompañar el acceso a una liga local o reducir barreras en la competición federada.

España muestra con claridad la distancia entre apertura formal e inclusión real. Puede existir oferta deportiva, pero no ser accesible si la información no llega, si los trámites son complejos, si los costes se acumulan, si el transporte no está resuelto, si las instalaciones están saturadas, si los horarios no son compatibles con la vida familiar o si las personas no se sienten reconocidas. Por



tanto, el reto de los Hubs no debería ser únicamente promover nuevas actividades deportivas, sino revisar las condiciones que permiten que la participación sea sostenible.

Mensaje para los Hubs

El trabajo del Hub debe pasar de una lectura general de necesidades a una agenda municipal concreta: qué circuito deportivo se analiza, qué barreras aparecen, qué actores deben implicarse y qué acuerdos son necesarios para sostener la inclusión en el tiempo.

El diagnóstico también muestra que el deporte puede funcionar como espacio de bienvenida, pertenencia y vínculo comunitario, especialmente para jóvenes, personas migrantes, comunidades racializadas, personas con discapacidad y familias recién llegadas. Pero ese potencial no aparece de forma automática. Requiere continuidad, mediación, referentes, seguridad, recursos, coordinación y capacidad de respuesta ante situaciones de racismo o discriminación.

3. Conclusiones de la fase cuantitativa

Los resultados del cuestionario en España apuntan a varios elementos críticos para orientar el trabajo posterior.

- **Costes:** el 79% de las respuestas identifica los costes como un obstáculo significativo. Esta barrera incluye cuotas, material, equipamiento, transporte, licencias, seguros, inscripciones, desplazamientos y costes asociados a la competición.
- **Comunicación:** el 54% de las respuestas señala una comunicación baja o nula en términos de accesibilidad o adecuación cultural. Una actividad puede existir, ser técnicamente inclusiva y estar financiada, pero no generar participación si la información no llega de forma clara, útil y confiable.
- **Representación en decisiones:** el 85% de las respuestas percibe baja representación de personas de diferentes orígenes en los espacios donde se definen prioridades, recursos, horarios, modalidades, criterios de acceso o respuestas institucionales.
- **Protocolos:** el 52% de las respuestas identifica la existencia de protocolos formales o informales frente a la discriminación. Este dato muestra una base sobre la que trabajar, pero también una brecha de conocimiento, confianza y operatividad.
- **Interacción positiva:** el deporte sigue siendo valorado como espacio de interacción, aunque en España este potencial convive con barreras importantes de coste, continuidad, representación y seguridad.

Para los Hubs, estos resultados sugieren que el acceso no debe entenderse solo como apertura de plazas. Debe analizarse como una cadena completa de condiciones: información, inscripción, documentación, coste, transporte, horarios, seguridad, acompañamiento y continuidad.



4. Conclusiones de la fase cualitativa

La fase cualitativa permite explicar cómo operan esas barreras en la práctica cotidiana y qué preguntas deberían trasladarse al trabajo de los Hubs.

Una primera conclusión es la necesidad de definir qué tipo de deporte se está abordando. Bilbao, Cartagena, Tenerife y Castellón muestran que el deporte comunitario, escolar, de club, federado y competitivo no generan las mismas condiciones. El deporte comunitario puede crear pertenencia, identidad y vínculo cultural, pero suele tener menor reconocimiento institucional. El deporte escolar facilita entrada temprana y proximidad, pero depende de la coordinación con centros educativos y servicios municipales. El deporte de club ofrece continuidad, pero introduce cuotas, normas, equipamientos y exigencias familiares. El deporte federado y competitivo permite progresión, pero también endurece requisitos, desplazamientos, licencias y lógicas jerárquicas.

Una segunda conclusión es que el acceso debe entenderse como continuidad. No basta con abrir una actividad puntual. Las entidades y grupos necesitan espacios, horarios adecuados, reglas claras, acompañamiento y posibilidad de permanencia. Bilbao muestra la importancia de contar con espacios comunitarios estables; Cartagena subraya la brecha entre instalaciones existentes y disponibilidad real; Castellón añade la importancia de la proximidad territorial, la movilidad y la saturación de instalaciones en horarios de mayor demanda.

Una tercera conclusión se refiere a los costes y la competición. La desigualdad se intensifica cuando se pasa de entrenar o practicar a competir. Entran en juego desplazamientos, licencias, seguros, material, inscripción, documentación y acompañamiento adulto. Castellón aporta ejemplos desde el deporte adaptado: algunos proyectos solo son viables gracias a cuotas simbólicas, subvenciones públicas, fondos propios de clubes y apoyo profesional o voluntario. En condiciones ordinarias de coste, buena parte de la participación podría volverse inviable.

Una cuarta conclusión es la importancia de la información, la burocracia y el lenguaje claro. La oferta deportiva puede existir, pero no llegar de forma comprensible a quienes más la necesitan. Familias recién llegadas, jóvenes migrantes, personas con discapacidad o entidades pequeñas pueden desconocer cómo funcionan las inscripciones, las ligas locales, los requisitos federativos, las ayudas o los canales municipales. En Castellón aparece con fuerza la figura del mentor o persona puente como recurso para traducir, acompañar, generar confianza y conectar a jóvenes migrantes o refugiados con el sistema deportivo local.

Una quinta conclusión se relaciona con identidad, reconocimiento y autorrepresentación. El caso español muestra que las comunidades migrantes o racializadas no quieren ser únicamente destinatarias de programas diseñados por otros. Reclaman capacidad para definir prácticas, prioridades, formas de comunicación, espacios y culturas deportivas. Esta lectura es especialmente fuerte en Bilbao, pero resulta útil para todo el trabajo de los Hubs: incluir no es solo invitar a participar, sino reconocer capacidad de voz y decisión.

Una sexta conclusión tiene que ver con género, adolescencia y condiciones de práctica. La participación de chicas adolescentes se ve condicionada por horarios, seguridad, expectativas familiares, responsabilidades de cuidado, ausencia de referentes, transporte y cultura deportiva



masculinizada. Castellón añade un matiz relevante desde proyectos con personas migrantes y refugiadas: la incorporación de mujeres puede verse limitada por cargas familiares, conciliación y barreras culturales. El trabajo de los Hubs debería integrar el género en la gestión ordinaria del deporte, no tratarlo como una línea paralela.

Una séptima conclusión se refiere a racismo, discriminación y responsabilidad adulta. El diagnóstico español muestra que el racismo no aparece únicamente como conflicto entre menores o participantes. También puede expresarse en gradas, familias, entrenadores, clubes, federaciones, decisiones municipales, silencios institucionales o formas de gestión. Esto obliga a desplazar la respuesta hacia una lógica de prevención, formación, canales comprensibles, acompañamiento, registro, reparación y seguimiento.

Finalmente, la gobernanza aparece como condición de sostenibilidad. Los focus groups muestran que existen actores, experiencias y recursos valiosos, pero a menudo dispersos. El reto no es solo reunir a municipios, clubes, federaciones, escuelas, entidades sociales y comunidades, sino ordenar responsabilidades: quién informa, quién facilita espacios, quién acompaña a las familias, quién reduce costes, quién interviene ante discriminación, quién registra incidentes, quién evalúa y quién garantiza continuidad.

5. Implicaciones para el trabajo de los Hubs en España

El Hub español debería funcionar como un espacio de trabajo orientado a transformar el diagnóstico en acuerdos concretos, sin sustituir las decisiones que correspondan a cada municipio. Su utilidad dependerá de que permita contrastar los resultados con cada realidad local, identificar actores clave, ordenar responsabilidades y priorizar barreras.

Una primera implicación es trabajar con una tipología de circuitos deportivos: comunitario, escolar, club, federado y competitivo. Esta tipología permite evitar soluciones genéricas y diseñar respuestas adaptadas a cada barrera. Las prácticas comunitarias pueden necesitar espacios y reconocimiento; el deporte escolar, coordinación con centros educativos; los clubes, apoyos para acogida y continuidad; y la competición, revisión de costes, licencias, transporte y documentación.

Una segunda implicación es revisar la cadena completa de acceso: información, inscripción, documentación, coste, transporte, horarios, seguridad, acompañamiento y continuidad. Esta cadena puede funcionar como herramienta práctica para identificar dónde se rompe la participación en cada municipio.

Una tercera implicación es mapear prácticas existentes. España no parte de cero: hay proyectos comunitarios, clubes comprometidos, experiencias de deporte adaptado, prácticas escolares, iniciativas de barrio, redes contra el racismo, figuras de mediación, entidades sociales y recursos municipales. El reto es hacer visible lo que ya funciona, conectarlo y evitar que dependa solo de personas concretas, relaciones informales o financiación temporal.

Una cuarta implicación es prestar atención a la representación y la toma de decisiones. No basta con consultar a comunidades diversas; es necesario incorporarlas a la definición de prioridades, formatos, horarios, espacios, medidas de seguridad y criterios de evaluación. Esto afecta



Funded by
the European Union



especialmente a entidades migrantes, comunidades racializadas, jóvenes, mujeres, personas con discapacidad y organizaciones comunitarias pequeñas.

Una quinta implicación es trabajar los protocolos frente al racismo y la discriminación como circuitos vivos, no como documentos formales. El Hub puede ayudar a clarificar qué actores intervienen, qué canales existen, cómo se comunica una situación, quién acompaña a la persona afectada, cómo se registra, qué respuesta se activa y cómo se revisa posteriormente.

6. Prioridades orientativas para el Hub español

Prioridad	Uso práctico para el Hub
Diferenciar circuitos deportivos y barreras específicas	Analizar por separado deporte comunitario, escolar, de club, federado y competitivo para evitar respuestas homogéneas o priorizar las reflexiones del hub en algún circuito específico.
Revisar la cadena de acceso y permanencia	Identificar barreras de información, inscripción, documentación, coste, transporte, horarios, seguridad y acompañamiento.
Diseñar apoyos para la continuidad	Explorar medidas de apoyo económico y logístico para material, licencias, seguros, desplazamientos, cuotas, equipamiento y acompañamiento familiar.
Fortalecer comunicación clara y mediación intercultural	Revisar canales, lenguaje, intermediarios y figuras puente que conecten familias, jóvenes, clubes, centros educativos, entidades sociales y administración.
Reconocer prácticas comunitarias y liderazgo diverso	Incorporar a entidades migrantes, racializadas, juveniles, de discapacidad y comunitarias como coproductoras de inclusión deportiva.
Integrar género y adolescencia en la política deportiva ordinaria	Revisar horarios, seguridad, referentes, transporte, cargas familiares, condiciones de práctica y participación de chicas adolescentes.
Convertir protocolos en circuitos operativos	Trabajar prevención, formación, canales de comunicación, registro, acompañamiento, respuesta, reparación y seguimiento ante racismo o discriminación.
Mapear y conectar lo que ya funciona	Identificar clubes, proyectos comunitarios, experiencias de deporte adaptado, prácticas escolares, iniciativas de barrio, redes antirracistas y recursos municipales.
Ordenar responsabilidades entre actores	Definir qué corresponde a municipios, clubes, federaciones, centros educativos, entidades sociales, familias, comunidades, servicios especializados y consorcio SPIRIT.
Transformar el Hub en espacio de seguimiento	No limitarlo a la devolución del diagnóstico, sino utilizarlo para acordar prioridades, responsables, calendario, recursos mínimos e indicadores de avance.